Artículos de investigación

REVISTA KAVILANDO
(2027-2391)

Intervenciones Militares y la Lucha por la Autonomía en América Latina. Repitiendo historias

Military Interventions and the Struggle for Autonomy in Latin America. Repeating Histories

Insuasty Rodríguez, Alfonso & Zuluaga Cometa, Hector Alejandro

Alfonso Insuasty Rodríguez

Alfonso.insuasty@gmail.com
Instituto Tecnológico Metropolitano ITM, Colombia

Hector Alejandro Zuluaga Cometa

alejandro.cometa@ipecal.edu.mx
Grupo de Investigación y Editorial Kavilando, Colombia

Resumen:

América Latina enfrenta un desafío histórico en su lucha por la autonomía y la justicia social, marcada por un legado de dictaduras y regímenes autoritarios. Este artículo explora el impacto de la formación militar y la intervención extranjera, especialmente de Estados Unidos, en las violaciones de derechos humanos. Se destaca la importancia de aprender de la historia y fortalecer sistemas de seguridad regionales autónomos. El papel de organizaciones como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la necesidad de una participación ciudadana efectiva son cruciales para construir una paz sostenible y duradera en tiempos de tránsito hacia un nuevo orden multipolar global.

Palabras clave: América Latina; Derechos humanos; Dictaduras; Seguridad regional; Intervención extranjera.

Abstract:

Latin America faces a historical challenge in its struggle for autonomy and social justice, marked by a legacy of dictatorships and authoritarian regimes. This article explores the impact of military training and foreign intervention, especially from the United States, on human rights violations. It highlights the importance of learning from history and strengthening autonomous regional security systems. The role of organizations, such as the Union of South American Nations (UNASUR) and the need for effective citizen participation, are crucial to build sustainable and lasting peace in times of transition to a new multipolar global order.

Keyword: Latin America; Human Rights; Dictatorships; Regional Security; and Foreign Intervention

Revista Kavilando
Grupo de Investigación para la Transformación Social Kavilando, Colombia
ISSN: 2027-2391
ISSN-e: 2344-7125
Periodicidad: Semestral
vol. 16, núm. 1, 2024
revistakavilando@gmail.com

Doi: 10.69664/kav.v16n1a10

Recepción: 05 mayo 2024
Aprobación: 15 junio 2024

Introducción

América Latina parece no aprender de su propia historia. El siglo XXI muestra una región aún marcada por el dolor de las guerras, conflictos armados, y dictaduras que han dejado cicatrices profundas. Es crucial reconocer y abordar el legado de estos periodos, comprendiendo el papel de actores externos e internos que han contribuido a perpetuar un sistema económico neoliberal. Este artículo analiza las lecciones de las Comisiones de la Verdad y la importancia de una formación militar que respete los derechos humanos.

La historia de América Latina está plagada de intervenciones extranjeras, España, Inglaterra, Francia y particularmente de Estados Unidos, que han impuesto y apoyado dictaduras y regímenes autoritarios con el objetivo de instaurar un sistema económico neoliberal hablamos de los siglos XX y XXI.

El Golpe de Estado a Salvador Allende en Chile, 11 de septiembre de 1973, abrió las puertas a las Dictaduras militares que implementaron el neoliberalismo en todo el cono sur. Presidente de la Unidad Popular, Salvador Allende representaba un modelo económico, político y social que recogía la experiencia nacionalista de las independencias latinoamericanas (Aguilera & Fredes, 2006). Detener el desarrollo nacional y las formas de industrialización de los países latinoamericanos, ha sido uno de los objetivos de las élites golpistas.

Las Comisiones de la verdad postdictaduras en varios países han documentado estas violaciones, han subrayado la responsabilidad de las instituciones militares formadas bajo doctrinas de seguridad nacional y enemigo interno.

El siglo XXI y el Nuevo Orden Económico Global: La Ascendencia de las Potencias Emergentes y sus Implicaciones Geopolíticas

El informe del Foro Económico Mundial titulado "La visión a largo plazo: ¿cómo cambiará el orden económico mundial para 2050?" clasifica a 32 países según su paridad del poder adquisitivo y revela que los países emergentes tendrán un mayor peso en la economía mundial para 2050. Seis de las diez economías con mayor Producto Interno Bruto (PIB) serán potencias emergentes: China, en primer lugar, seguida de India, Indonesia, Brasil, Rusia y México. Además, se espera que en 2050 el PIB combinado de estos países de rápido crecimiento represente el 50% del total mundial (FEM, 2017).

Para 2028, se anticipa que China superará a Estados Unidos como la principal economía global, cinco años antes de lo previsto por el Centro de Investigación Económica y de Negocios (CEBR, por sus siglas en inglés). Asimismo, se proyecta que India ocupará el tercer lugar en la clasificación económica mundial para 2030, desplazando a Japón (BBC, 2020).

El grupo BRICS, compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, ya supera en términos de contribución al PIB global al Grupo de los Siete (G7), que incluye a Canadá,

Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Europea (Insuasty, Borja, Duque y otros, 2022). Según Acorn Macro Consulting, una empresa de investigación macroeconómica con sede en el Reino Unido, los BRICS muestran un crecimiento sostenido en comparación con el G7, y se prevé que esta brecha continúe ampliándose (BAE Negocios, 2023).

Estas tendencias evidencian la emergencia de un nuevo orden global multipolar, una realidad que ha generado tensiones en Occidente debido a la paulatina pérdida de poder e influencia global de Estados Unidos, aunque este país sigue siendo una fuerza considerable. Además, estas tensiones plantean desafíos significativos para los países en vías de desarrollo y emergentes. (Insuasty Rodríguez, 2024)

El surgimiento de un nuevo orden global multipolar ha desencadenado una serie de conflictos regionales caracterizados por guerras proxy, donde se observan la anulación de principios de guerra y del Derecho Internacional Humanitario (DIH), el desconocimiento de instancias de gobierno internacional como la ONU y la Corte Internacional de Justicia, el uso de ejércitos privados y mercenarios, y la participación de grandes empresas privadas en la guerra. Además, se destaca el despliegue de estrategias de propaganda psicológica masiva a través de medios de información controlados privadamente, la desinformación y desorientación masiva, el control de redes sociales, y el uso experimental de tecnologías avanzadas, incluyendo inteligencia artificial, para la guerra y la destrucción. Los conflictos en Ucrania y el genocidio contra el pueblo palestino son ejemplos claros de esta dinámica (Barrios, 2024).

En este contexto, Estados Unidos y Europa han estado perdiendo influencia internacional y control sobre territorios estratégicos necesarios para la extracción a bajo costo de materias primas, especialmente minerales estratégicos para la llamada era verde o de transición energética. Minerales como el cobre, cobalto, litio, grafeno, tierras raras (neodimio, disprosio, praseodimio), silicio, aluminio, y el agua son esenciales para estos desarrollos, lo que requiere el rápido control de territorios estratégicos.

El Lugar de América Latina en el Contexto Global

En medio de las crecientes tensiones globales, el sur global adquiere un valor estratégico fundamental.

Imagen tomada de http://opiniojuris.org/2012/02/20/u-s-military-and-cia-interventions-since-ww-ii/

Ya en 2009, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO por sus siglas en inglés, advertía en su informe sobre el futuro de la agricultura mundial la necesidad de acceder a las últimas tierras disponibles para satisfacer las demandas de una población que superará los 9.000 millones de habitantes en 2050 (FAO, 2009). Según la FAO, se necesitará tierra para la producción de alimentos, la extracción de minerales, el agua, y la madera, entre otros recursos. Se estima que existen aproximadamente 2.600 millones de hectáreas de tierra agrícola no utilizada en el mundo, de las cuales 900 millones se encuentran en siete países: Brasil, República Democrática del Congo, Angola, Sudán, Argentina, Bolivia y Colombia. Esto tiene implicaciones significativas para la región.

En este contexto, Estados Unidos, que ha considerado a América Latina su "patio trasero" por más de 200 años bajo la Doctrina Monroe, no permitirá perder su control hegemónico sobre Centro y Suramérica en un escenario multipolar emergente (Sánchez, 2024). Laura Richardson, jefa del Comando Sur de EE.UU., dejó esto claro en una ponencia ante el Atlantic Council (2023), un think tank de la Organización del Tratado Del Atlántico Norte (OTAN):

> "¿Por qué es importante esta región? Con todos sus ricos recursos y elementos de tierras poco comunes, tienes el triángulo del litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60% del litio del mundo está en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile (...) tenemos el 31% del agua dulce del mundo en esta región. Con ese inventario, a EE.UU. le queda mucho por hacer" (Richardson, 2023).

Recursos naturales como agua, petróleo, litio, gas y cobre han sido elevados a la categoría de "seguridad nacional". Venezuela y Guyana con sus reservas de petróleo y gas, el Amazonas como región estratégica, y los vastos recursos hídricos y minerales en toda América Latina son de vital importancia. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), América Latina alberga aproximadamente el 60% del litio identificado en el mundo, con Argentina, Bolivia y Chile formando el "triángulo del litio" (FEM, 2023).

El reciente informe del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI, 2024) destaca que el gasto militar ha aumentado durante nueve años consecutivos, con un incremento del 6.8% en 2023, impulsado principalmente por la OTAN. Los principales países en gasto militar son: Estados Unidos ($916 mil millones), China (estimado en $296 mil millones), Rusia (estimado en $109 mil millones), India ($83.6 mil millones) y Arabia Saudita (estimado en $75.8 mil millones) (SIPRI, 2024). En América Latina, los cinco países con mayor gasto militar en 2023 fueron: Brasil ($22.9 mil millones), México ($11.8 mil millones), Colombia (estimado en $9.7 mil millones), Chile (estimado en $5.6 mil millones) y Argentina (estimado en $4.3 mil millones) (SIPRI, 2024), reflejando la influencia y control de Estados Unidos en la región en regiones estratégicas por su carga en recursos.

Peligrosas alianzas militares en América Latina siglo XXI

¿Qué está pasando y cuál la respuesta de los pueblos? Los gobiernos progresistas devenidos de escuelas antimperialistas hoy fungen de buenos aliados del Comando Sur y lo más lamentable, de la OTAN. Sin duda vivimos tiempos extremadamente peligrosos a nivel mundial, caracterizados por enfrentamientos directos e indirectos entre potencias con capacidad nuclear como creíamos ya se había superado.

El conflicto en Ucrania es especialmente preocupante, ya que no solo involucra a Rusia y Ucrania, sino también a la OTAN y Estados Unidos. Desafortunadamente, continúan cruzándose "líneas rojas" y se siguen llevando a cabo provocaciones y atentados terroristas, sin dar una oportunidad real al diálogo y las negociaciones de paz. (Vallejo Duque, Borja Bedoya, Insuasty Rodríguez, & Burbano, 2022) Muchos exmilitares latinoamericanos, sobre todo de Colombia, hacen parte de esta guerra bajo la promesa de pago de empresas de seguridad dedicadas al mercenarismo global, asunto no tratado ni regulado aún. (Sputnik 2024)

Según reveló el New York Times en febrero pasado, la Central de Inteligencia Americana (CIA) mantiene 12 bases en Ucrania y Estados Unidos es el principal proveedor de armas a este país. Además, un audio filtrado muestra a militares alemanes planeando un ataque al puente de Crimea, lo que significaría una agresión directa a Rusia. El presidente de Francia también ha expresado la necesidad de enviar tropas europeas a Ucrania.

Estos hechos deben llamarnos la atención y preocuparnos, ya que aumentan el riesgo de que los actores involucrados recurran al uso de armamento nuclear, con consecuencias fatales para toda la humanidad.

Por otro lado, la situación en Gaza y los ataques del ejército israelí contra el pueblo palestino son extremadamente graves; se está cometiendo un genocidio[i] ante los ojos del mundo y nada ocurre. Esta situación es preocupante por el potencial incremento del conflicto regional, sin descartar el uso de armamento nuclear por parte de Israel.

Nuestros pueblos llevan en su memoria las invasiones, saqueos y crímenes cometidos por España, Portugal, Francia y Estados Unidos contra nuestras poblaciones originarias (Dussel, 1992). Hemos experimentado los golpes de Estado y el terrorismo de Estado apoyados por Estados Unidos. La historia nos debe servir para algo.

Hoy, en pleno siglo XXI, luego de toda la historia vivida, aunque parezca irracional, hoy vuelve a ser muy necesario denunciar la fuerte presencia militar de Estados Unidos en nuestra región. En Chile, el Comando Sur participó en dos ejercicios militares en 2023. La presencia militar ha crecido en Perú, donde existe una base naval estadounidense, NAMRU-6, desde hace 40 años, bajo el pretexto de estudiar "enfermedades infecciosas". También se han firmado acuerdos militares con Uruguay, Ecuador y Argentina, y la influencia de Estados Unidos sigue siendo significativa en Colombia, además funge de una extraña categoría “miembro no parte2 de la OTAN, incluyendo ejercicios militares conjuntos en el mar del pacífico con el Portaaviones atómico más potente de este país, todo un lenguaje simbólico muy claro y directo ¿qué está pasando?

Metodología

Se realizó una revisión documental de informes de comisiones de la verdad en varios países de América Latina para comprender el impacto de las dictaduras y la formación militar en las violaciones de derechos humanos.

Se analizaron las políticas actuales de seguridad y defensa en la región, con un enfoque en la intervención extranjera y la cooperación regional. Este análisis incluyó la revisión de documentos oficiales, declaraciones de funcionarios y reportes de organizaciones de derechos humanos.

Se incluyeron estudios de caso como el Plan Colombia para ilustrar el impacto de la intervención estadounidense en la región y las implicaciones para los derechos humanos y la seguridad.

Se realizaron entrevistas y encuestas con expertos en seguridad regional y derechos humanos para obtener perspectivas adicionales y validar los hallazgos de la revisión documental y el análisis de políticas.

Resultados-discusiones.

Las instituciones militares en América Latina, muchas veces formadas en academias como la Escuela de las Américas, han jugado un papel crucial en las violaciones de derechos

humanos. Graduados de estas instituciones han sido responsables de torturas, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas. La reestructuración de estas instituciones es vital para evitar futuros abusos.

La influencia de Estados Unidos en la política y seguridad de América Latina ha sido significativa, como lo muestra el Plan Colombia. Este plan, aunque inicialmente presentado como una estrategia para combatir el narcotráfico, ha sido vinculado con graves violaciones de derechos humanos e impulso al paramilitarismo. Las declaraciones recientes de altos funcionarios estadounidenses revelan intereses continuos en los recursos naturales de la región (FOR, SICSAL, SOA WATCH, 2020).

El análisis histórico de las intervenciones militares y la injerencia en América Latina muestra un patrón de intervención externa, principalmente por parte de Estados Unidos, que ha tenido un impacto significativo en la estabilidad política y social de la región. Estas intervenciones han sido justificadas por diversos motivos, desde la lucha contra el comunismo durante la Guerra Fría hasta la guerra contra el narcotráfico y el terrorismo en tiempos más recientes. Sin embargo, las consecuencias han sido devastadoras para los derechos humanos y la soberanía de los países afectados.

Las Comisiones de la Verdad dan cuenta de primera mano de lo aquí expuesto. Es necesario no olvidar para no repetir, estas han sido algunas de las intervenciones militares de Estados Unidos en la región:

Cuadro de Relación de Intervenciones Militares e Injerencia en América Latina

Hecho	Fecha	País	Breve Descripción
Intervención en Guatemala	1954	Guatemala	Golpe de Estado apoyado por la CIA para derrocar al presidente Jacobo Árbenz, acusado de comunista.
Operación Condor	1970s-1980s	América del Sur	Coordinación de dictaduras en Chile, Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay para eliminar opositores.
Golpe de Estado en Chile	1973	Chile	Apoyo de Estados Unidos al golpe militar liderado por Augusto Pinochet contra el presidente Salvador Allende.
Invasión de la Bahía de Cochinos	1961	Cuba	Intento fallido de invasión por exiliados cubanos apoyados por la CIA para derrocar a Fidel Castro.
Invasión de Granada	1983	Granada	Invasión militar de Estados Unidos para derrocar al gobierno marxista de Maurice Bishop.
Intervención en Nicaragua	1980s	Nicaragua	Apoyo de Estados Unidos a los contras para derrocar al gobierno sandinista de Daniel Ortega.
Invasión de Panamá	1989	Panamá	Invasión militar de Estados Unidos para capturar al líder panameño Manuel Noriega acusado de narcotráfico.

Hecho	Fecha	País	Breve Descripción
Plan Colombia	2000s	Colombia	Iniciativa conjunta entre Estados Unidos y Colombia para combatir el narcotráfico y las guerrillas, implicada en violaciones de derechos humanos.
Intervención en Venezuela	2002	Venezuela	Intento de golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez, con sospechas de apoyo estadounidense.
Declaraciones de Laura Richardson	2023	América Latina	La jefa del Comando Sur de EE. UU. destaca la importancia de los recursos naturales de la región y reitera la influencia estadounidense.
Presencia de la OTAN	Actualidad	América Latina	Aumento de la cooperación y presencia de la OTAN en la región, generando preocupaciones sobre la soberanía y autonomía de los países.

Cuadro: Elaboración propia.

En la última década el incremento de la presencia de la OTAN en América Latina plantea interrogantes sobre la soberanía y autonomía de los países de la región. La dependencia de sistemas de seguridad globales puede limitar la capacidad de estos países para tomar decisiones independientes en materia de seguridad, aumentando la dependencia económica y política.

Es importante recordar e insistir hoy que, en América Latina, las dictaduras han contado con el respaldo de intereses empresariales y multinacionales, que encontraron en estos regímenes un entorno favorable para sus operaciones económicas y políticas. Esta colaboración ha establecido relaciones estrechas entre las élites políticas y empresariales locales y las multinacionales, siguiendo una lógica de beneficio mutuo (Suárez Castro, 2020; Gauna, 2021; Hofer, 2022).

Gracias a esta simbiosis, las multinacionales han fortalecido su poder económico y político, lo que les ha permitido mantener su dominio sobre la sociedad. Además, han ejercido una influencia significativa en la toma de decisiones políticas, asegurando que estas favorezcan sus intereses y mantengan condiciones favorables para sus actividades comerciales. Esta cooperación ha estado marcada por graves violaciones de derechos humanos y la represión política como método habitual (Palma & Pincus, 2022; Rojas, 2023).

Comisiones de la verdad establecidas en varios países de América Latina tras el fin de las dictaduras han sacado a la luz las conexiones entre multinacionales y regímenes autoritarios. Estos organismos han documentado casos de complicidad empresarial en violaciones de derechos humanos, corrupción y explotación de recursos naturales. A continuación, se presentan algunos ejemplos destacados:

Tabla: Revelaciones de las Comisiones de la Verdad.

Comisión	Descripción
Comisión de la Verdad en Brasil	Establecida en 2011, investigó los crímenes de la dictadura militar en Brasil (1964-1985). Su informe final destacó la participación de empresas en financiar y apoyar la represión.
Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) – Argentina	Formada en 1983, investigó desapariciones forzadas y otros crímenes de la dictadura, proporcionando información sobre la complicidad indirecta de empresas.
Comisión de la Verdad y Reconciliación – Chile	Creada en 1990, investigó las violaciones de derechos humanos durante la dictadura de Pinochet, mencionando la complicidad de empresas del sector minero.
Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) – Guatemala	Establecida en 1994, investigó los crímenes del conflicto armado interno (1960-1996), señalando la explotación de recursos naturales y el desplazamiento de comunidades indígenas por empresas.
Comisión de la Verdad y Reconciliación – Perú	Creada en 2001, investigó las violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno, mencionando la financiación de grupos armados por empresas y la explotación de recursos naturales.
Comisión de la Verdad – Colombia	Presentada en 2022, investigó la violencia política y armada, revelando el papel de multinacionales y empresarios en la financiación de grupos paramilitares y la violación de derechos humanos.

Elaboración propia, datos tomados de fuentes diversas entre ellas: Colorado Marin, L. P., & Villa Gómez, J. D. 2020

Estas comisiones han contribuido a documentar y visibilizar las relaciones entre multinacionales y dictaduras en la región.

Otro tanto han aportado Los informes alternativos, a menudo producidos por organizaciones de la sociedad civil y grupos de derechos humanos, han examinado más a fondo las relaciones entre multinacionales y dictaduras, destacando su carácter estructural y reiterativo.

Algunos ejemplos incluyen:

Informe	Breve descripción
Informe del Grupo de Trabajo sobre Empresas y Derechos Humanos en Colombia.	Examina la relación entre multinacionales y violaciones de derechos humanos durante el conflicto armado interno.
Informe de la Comisión de la Verdad y los Bienes Mal-habidos en Ecuador.	Investigó corrupción y violaciones de derechos humanos, abordando la participación de empresas en estos delitos.

Informe	Breve descripción
Informe de la Comisión de la Verdad en Honduras.	Proporciona información sobre la participación de empresas en la violencia política y represión tras el golpe de Estado de 2009.
Informe del Grupo de Trabajo sobre Empresas y Derechos Humanos en América Latina y el Caribe.	Examina la relación entre multinacionales y dictaduras en la región, ofreciendo análisis y recomendaciones.
Empresas trasnacionales y derechos de los pueblos en Colombia.	Un juicio del Tribunal Permanente de los Pueblos contra más de 40 multinacionales, destacando su complicidad en violaciones de derechos humanos.

Estas comisiones han contribuido a documentar y visibilizar las relaciones entre multinacionales y dictaduras en la región. Estos informes revelan varios impactos significativos de la relación entre multinacionales y dictaduras en una relación simbiótica:

Violaciones de Derechos Humanos: La colaboración entre multinacionales y dictaduras ha estado marcada por la represión, la persecución y la eliminación de sindicatos y defensores de derechos humanos. Empresas han contratado grupos paramilitares y utilizado la fuerza pública para proteger sus intereses (Mesa et al., 2021).

Impacto Ambiental: La explotación de recursos naturales ha provocado graves daños ambientales sin control ni exigencias, afectando a comunidades y causando daños generacionales.

Influencias Económicas: Las multinacionales han ejercido una influencia significativa en las políticas económicas de los países, promoviendo la explotación masiva de recursos y el establecimiento de contratos desfavorables que generan dependencia económica y afectan la soberanía nacional (Lluch, 2024; Arango, 2021; Sánchez, 2021).

Captura del Estado: A través de su poder económico, las multinacionales han influido en políticas gubernamentales, asegurando leyes favorables y protegiendo sus inversiones. Esta captura corporativa del Estado ha perpetuado la desigualdad y la falta de desarrollo sostenible.

Impunidad y Falta de Rendición de Cuentas: La impunidad que rodea estas relaciones ha perpetuado un ciclo de injusticia, permitiendo que se repitan patrones de abuso y corrupción.

Control de Medios de Comunicación: Las multinacionales han capturado medios de comunicación, utilizándolos como aparatos ideológicos para proteger sus intereses.

La colaboración entre multinacionales y dictaduras en América Latina ha tenido profundas implicaciones económicas, sociales y ambientales. Estos informes oficiales y alternativos documentan un patrón de explotación, represión y corrupción que ha dejado una marca indeleble en la región. Las revelaciones de las comisiones de la verdad y los informes

alternativos subrayan la necesidad de una mayor transparencia y rendición de cuentas para romper este ciclo y promover un desarrollo más justo y sostenible.

¿Qué nos hace pensar que esto no se repetirá en pleno siglo XXI en un contexto de cambio de un orden hegemónico unipolar a una diputa por un orden geopolítico multipolar en la que la lógica neocolonial parece reavivarse?

La Unidad Latinoamericana y de los Pueblos

La unidad de América Latina es crucial para contrarrestar la influencia de Estados Unidos y otras potencias extrarregionales. La región debe basarse en los principios de autonomía, dignidad y soberanía para fortalecer su posición en negociaciones internacionales, promover la cooperación en temas de interés común y aumentar su capacidad de resistencia frente a presiones externas. La fragmentación de América Latina tendría un impacto negativo en su desarrollo económico y político, dificultando la coordinación de políticas regionales y debilitando su capacidad de negociación frente a potencias externas.

Si América Latina no avanza como un bloque de poder, el nuevo orden multipolar perpetuará su subordinación como proveedores de materias primas, profundizando las condiciones de pobreza, exclusión y marginalidad. Avanzar hacia la unidad regional con soberanía y dignidad puede abrir puertas a condiciones de vida más justas y equitativas, basadas en el respeto a los pueblos y la madre naturaleza, similar a los esfuerzos en África.

En este contexto es necesario recordar que en el año 2014 y ratificado por los países, se hizo pública la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los 33 países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC). En este contexto, debemos reafirmar nuestro compromiso con la paz y la soberanía, defendiendo nuestros derechos y la autodeterminación de nuestros pueblos.

Los BRICS+[ii] juegan un papel importante en la lucha por la influencia en América Latina. Estados Unidos busca presionar rupturas con los BRICS+ mientras subordina a los países de la región a la OTAN y al Comando Sur para mantener su hegemonía. Washington utiliza países como Argentina, Perú y Ecuador para dividir a América Latina y llevar a cabo sus objetivos de mantener la hegemonía en un mundo multipolar, incluso dividiendo movimientos sociales y populares en países donde China, India y Rusia están ganando influencia (Moldiz, 2024). No debe olvidarse la reciente fallida Alianza del Pacífico (Chile, Perú, Colombia y México. 2011)

Y ¿Los Pueblos?

El futuro de América Latina está intrínsecamente ligado a su capacidad de enfrentar los desafíos geopolíticos y económicos con unidad, determinación y solidaridad. Para los pueblos de América Latina, la unidad de lucha es esencial para proteger sus territorios, recursos y derechos frente a los intereses imperiales y corporativos. Es necesario fortalecer la resistencia y la organización popular, promover la soberanía y la dignidad de los pueblos, y

construir una visión de desarrollo basada en el respeto a la naturaleza y los derechos humanos.

La unidad de lucha entre los pueblos y organizaciones campesinas, mestizas y urbanas es más que necesaria. Mantener niveles de formación e información, redes de acción y construcción de planes de vida que incluyan la seguridad y el cuidado popular de territorios, agua, cultura y saberes ancestrales es crucial. En Colombia, por ejemplo, las Guardias Indígenas, Cimarronas y Campesinas son ejemplos de experiencias que deben fortalecerse y expandirse para avanzar hacia procesos de seguridad y cuidado popular del medio ambiente tanto en zonas rurales como urbanas. Es esencial estar atentos a los movimientos de los gobiernos, incluso progresistas, y a los intereses imperialistas, ya sea de Estados Unidos u otras potencias emergentes. En última instancia, cada acción u omisión en este contexto es una cuestión de vida o muerte.

Conclusiones

América Latina debe aprender de su historia y fortalecer sus propios sistemas de seguridad regionales. La reestructuración de las instituciones militares y la reducción de la dependencia de actores externos son pasos esenciales. La participación ciudadana y la cooperación regional, inspiradas en experiencias como la de UNASUR, son fundamentales para construir una paz duradera.

Retomar experiencias exitosas pasadas. La necesidad de fortalecer la seguridad regional y la autonomía de América Latina es imperativa. Aprender de la historia y construir un sistema de seguridad propio que promueva la paz y respete los derechos humanos es esencial para el desarrollo sostenible de la región. La participación ciudadana y la cooperación entre países latinoamericanos son claves para enfrentar los desafíos actuales y futuros. En este propósito la experiencia de UNASUR y su Consejo de Defensa Suramericano ofrece un modelo de cooperación en seguridad que promueve la paz y la confianza mutua. Este modelo podría ser revitalizado para enfrentar los desafíos actuales de la región, fortaleciendo la autonomía y reduciendo la dependencia de actores externos.

La inclusión de la sociedad civil en la toma de decisiones de seguridad es crucial para asegurar la transparencia y legitimidad. Una participación ciudadana efectiva puede contribuir a la construcción de una paz sostenible y a la protección de los derechos humanos.

Las doctrinas militares de los ejércitos nacionales deben promover la desestructuración de las formas de la Doctrina del Enemigo Interno que pervive en las cultura castrense. El honor militar se pierde bajo la implementación de esos principios y promueve formas de la internacionalización de ella. Un ejemplo palpable es la captura de mercenarios militares colombianos como culpables del asesinato del presidente de Haití. Hecho que terminó de sumir en el caos al primer país independiente en América Latina.

La Doctrina militar emancipadora debe continuar promoviendo articulaciones soberanas en clave de igualdad, como se intentó con el Consejo de defensa Suramericano. Este puede enfrentar con otras visiones, por ejemplo, de Seguridad Humana, las problemáticas continentales que aquejan nuestros países y que alimentan la conflictividad armada.

La visión securitaria de los problemas de orden público o de los conflictos armados en los países de américa latina, ha servido como mecanismo de intervención y financiamiento de estructuras paramilitares en favor de intereses extranjeros, particularmente de multinacionales estadounidenses, como recientemente fue demostrado en el fallo contra la Chiquita Brands y el golpe de estado contra Evo Morales en (2019) (Moldiz Mercado, 2020).

Referencias

BAE Negocios. (9 de marzo de 2023). Los BRICS ya superan al G7 en influencia económica. Obtenido de BAE Negociios: https://www.baenegocios.com/mundo/Los-BRICS-ya-superan-al-G7-en-influencia-economica-20230409-0012.html

Barrios , D. (marzo de 2024). Militarización Global. (1) «Viejas guerras, nuevas dinámicas». Obtenido de youtube canal kavilando: https://youtu.be/jSCzxSVOjxc

BBC. (30 de diciembre de 2020). Por qué la economía china «sobrepasará» a la de Estados Unidos en 2028 (cinco años antes de lo previsto). Obtenido de BBC: https://www.bbc.com/mundo/noticias-55480479Aguilera, Pilar, y Ricardo Fredes. *Chile, the other septembre 11 and anthology of reflections on the 1973 Coup.* New York: Ocean Press, 2006.

Blum, William. «www.cia.gov.» *cia*. 2004. https://www.cia.gov/library/abbottabad-compound/13/130AEF1531746AAD6AC03EF59F91E1A1_Killing_Hope_Blum_William.pdf.

Dussel, E. (1992) *Hacia el origen del" mito de la modernidad". 1492, el encubrimiento del otro.* Bogotá DC: Ediciones Ántropos.

FOR, SICSAL, SOA WATCH. (7 de octubre de 2020) *Desde el inicio hasta el final. Estados Unidos en el Conflicto Armado Colombiano*. https://kavilando.org/lineas-kavilando/conflicto-social-y-paz/8049-desde-el-inicio-hasta-el-final-estados-unidos-en-el-conflicto-armado-colombiano.

Insuasty Rodríguez, A. (30 de abril de 2024) *América Latina en la encrucijada. Tensiones Geopolíticas y el Desafío de la Unidad Regional.*. América Latina en la encrucijada. Tensiones Geopolíticas y el Desafío de la Unidad Regional.

Moldiz Mercado, H. (2020) *Golpe de estado en Bolivia. La soledad de Evo Morales.* Ocean Sur.

Organización de Naciones Unidas ONU. (2018) «Naciones Unidas.» *ww.un.org*. https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/Appeal-Ratification-Genocide-FactSheet-SP.PDF.

Sputnik. (4 de enero de 2024) *Rusia eliminó a 5.900 mercenarios extranjeros en Ucrania y otros 5.600 huyeron del país*. https://noticiaslatam.lat/20240104/rusia-elimino-a-5900-mercenarios-extranjeros-en-ucrania-y-otros-5600-huyeron-del-pais-1147125930.html.

Valencia Grajales ,J.F. & Insuasty Rodríguez, A. (marzo de 2024) *Multinacionales y dictaduras en Nuestra América*. https://contrahegemoniaweb.com.ar/2024/03/24/multinacionales-y-dictaduras-en-nuestra-america/.

Insuasty Rodríguez, A., Borja Bedoya, E., Vallejo Duque, Y., Ruiz Bracamonte, D., Burbano Narváez, L. A., Salinas Miranda, S., … Céspedes Rodríguez, D. F. (2022). Un sistema que se hunde es sus profundas contradicciones. *Revista Kavilando*, *14*(2), 168–196. https://doi.org/10.69664/kav.v14n2a3

Notas

[i] Según la Convención para la Prevención y Sanción del delito Genocidio, este se define como un delito que puede cometerse tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz. “Delito perpetrado con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso. No incluye grupos políticos o el conocido como «genocidio cultural». Artículo II (Organización de Naciones Unidas ONU, 2018)

[ii] Con la unión de Irán, Arabia Saudí, Egipto, Etiopía y Emiratos Árabes Unidos (1 de enero de 2024)